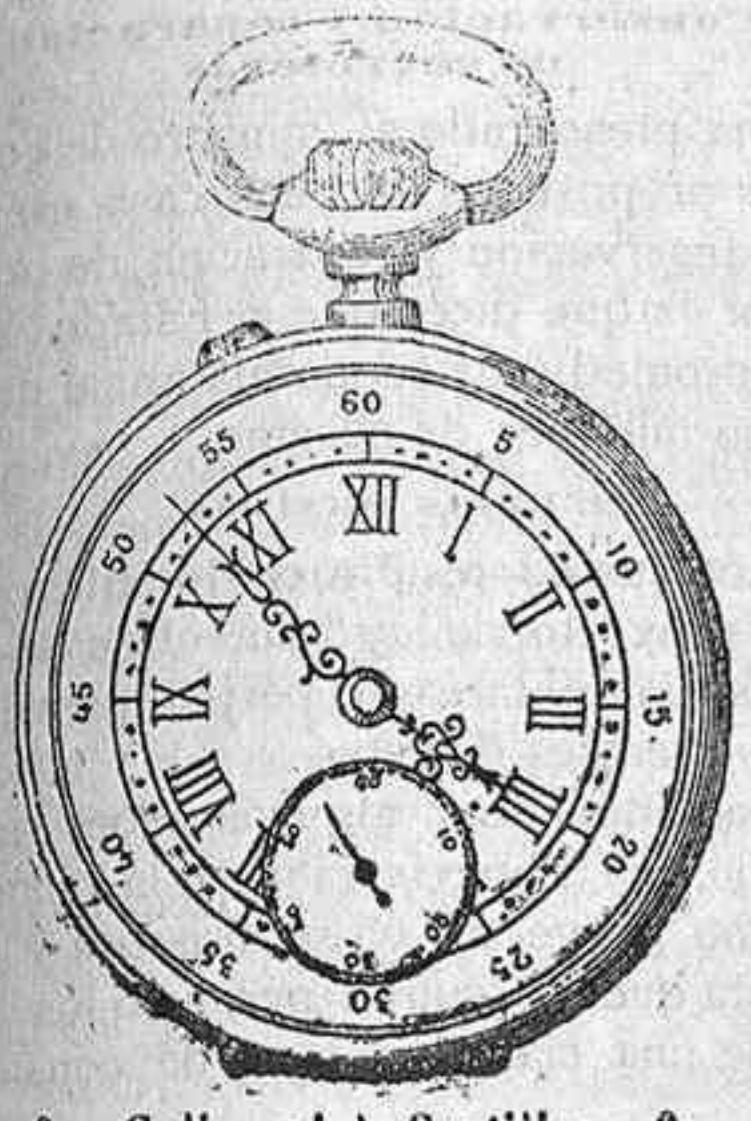


EL LIBERAL DE TENERIFE

Diario de la mañana.

NÚMERO ATRASADO: 15 céntos. REDACCION: calle de S. Francisco n.º 48. ADMINISTRACION: CALLE DE SAN FRANCISCO NÚMERO 48. SE PUBLICA TODOS LOS DIAS, excepto los festivos. NÚMERO SUELTO: 10 céntos.

ANUNCIOS DE PREFERENCIA.



6. Calle del Castillo, 6.
RELOJERÍA
Alexandre y C.ª
(LA MAS IMPORTANTE DE TENERIFE)

Inmensos surtidos de
Relojeria
Joyeria
Orfebreria
Optica

Relojes de sobre mesa y de pared.
Despertadores
Objetos artisticos propios para regalos.

Solar

En la calle del Saltillo de esta capital, se vende uno propio para fabricar.
Darán razon en la imprenta de este periódico

Bazar francés
4.—PLAZA DE LA CONSTITUCION 4.—
Relojeria la mas importante de las islas Canarias

500 RELOJES EN ORO, PLATA, ACE-RO Y NIKEL recibidos en comision, los cuales se realizan al mismo precio de fabrica. Precios: desde 10 pesetas; garantizando su marcha positiva del precio de 20 pesetas en adelante.
NOTA.—Hay relojero de la misma fabrica.
F. CLAVERIE

(10)

EL ASUNTO LEBEL

SEGUNDA PARTE

UNA FAMILIA DE TRES PERSONAS

I

El señor Savinien Maugrand trabajaba en el gabinete contiguo á la caja en que el lector le ha visto al principio de este relato.
Era el año de 1874.
El amo de las fraguas trabajaba hacia dos horas con verdadero afán.
La puerta del despacho se abrió y apareció el señor de Damaze.
El asociado del señor Savinien formaba con éste un verdadero contraste.
Era un hombre pequeño, de cuarenta y ocho años y antipático aspecto.
Iba vestido con excesiva elegancia.
Su traje había sido hecho por el mejor sastre.

Compónense
Máquinas de coser á precios módicos y se garantizan por seis meses, en la calle de la Laguna núm. 21.

Préstamo
Se facilita dinero con hipoteca de fincas rústicas ó urbanas.
Darán razon en esta imprenta.

Aviso
A LOS VINICULTORES.
En los almacenes de H. de J. Garcia San José 16 y Sol 17, hay existencias de superior espíritu de vino recibido de una buena refinería de Valencia; y de azufre sublimado legitimo de Sicilia

Aviso
Se ha abierto al publico una nueva PANADERIA en la calle San Francisco, esquina á San Francisco Javier, en la cual se expenderá pan de (harina flor) conocida ya como muy superior en esta plaza.

Mantequilla
INGLESA
En la calle de Botón de Rosa núm. 3, se halla de venta á 2 pesetas la libra.

Atencion
Se vende una finca situada en la salida de la Laguna frente á la ermita de San Benito, que mide de 20 á 25 fanegadas de terreno, con árboles frutales, casa para veranear y otra para medianero: alpendes para paja y animales, un granero y un salon.
En esta imprenta informarán.

Venta
Se vende papel de periódico por arrobas.
Darán razon en esta imprenta.

Piano nuevo
de Pleyel y Wolff de Paris. Se vende con

Llevaba guantes muy estrechos y jugaba con un baston con puño de oro.
Era el tipo completo del viejo presumido, siempre de punta en blanco, vestido de nuevo, lustroso y perfumado.
En el ojal de la levita, cerrada y muy ajustada, llevaba una rosa encarnada, de vivo color.
El señor de Damaze se hacía todas las mañanas teñir de negro el cabello y la barba, que llevaba en punta como los cortanos de Enrique III
Su rostro, arrugado y algo envejecido, no tenía nada de particular, y sin embargo, hubiera inspirado desconfianza á un observador.
Tenía los labios gruesos de la gente sensual, y sus pequeños ojos negros y brillantes no miraban nunca de frente.
—¡Ah, sois vos, mi querido Damazel! —le dijo el señor de Savinien dándole la mano.—¡Sed bien venido!... Cada vez se os ve menos por la fábrica, sea dicho sin ofender...
—He recibido hace una hora la carta que me habeis dirigido... en la cual me deciais que viniese... y aquí me teneis.
¿De qué se trata?
El señor de Damaze se sentó teniendo

una gran rebaja de precio, como de la Rosa núm. 23

Ojo
Cristóbal Gonzalez Coviella participa al público que ha trasladado su «Taller de sastrería», de la calle de la Cruz verde esquina de Plaza de la Constitucion, á la calle de la Cruz verde número 20 (accessoria).

Se alquila
una casa para veranear, frente al kilómetro 6 de la carretera de esta capital á la Laguna.
Darán razon en la calle de San Lucas núm 9.

Compra
Se desea proposiciones de venta de fincas rústicas ó urbanas
Darán razon en esta imprenta.

Interesante
Los médicos recomiendan la purificacion del aire en las habitaciones y en los cuartos de los enfermos, quemando el PAPEL DE ARMENIA, de perfume agradabilísimo. Pídase en esta imprenta.

Dorador
Grandes existencias de espejos de gran forma y fantasía. Reparaciones en muebles antiguos y modernos.
Calle del Sol núm. 51.

Se vende
Una casa situada en esta Capital, calle del Pilar núm. 6, frente á Santa Cecilia.
Darán razon en la calle del Castillo núm. 51.

Se vende
toda clase de comestibles á precios sumamente módicos, como igualmente vinos de superior calidad para mesa, desde 40 hasta 70 céntimos cuartillo, en el establecimiento sito en la calle de Boton de Rosa núm. 1 esquina á la de la Luz.

cuidado de no arrugarse la pechera de la camisa.
—Quiero daros conocimiento de una buena fortuna que la suerte nos depara; es un negocio que desde ahora se puede calcular que nos dejará un beneficio de unos doscientos mil francos...
El señor de Maugrand esperaba el efecto que produjo.
—¡Doscientos mil francos!—dijo Damaze brillándole los ojos.
—¡Sí, doscientos mil francos, ni uno menos!... Ya es algo, ¿no es verdad?
—¡Ya lo creo... ¡pero estais seguro de ello?
—Completamente.
—¿Y qué es ello?
—Voy á deciroslo. Confesad que si os he molestado ha sido para daros una buena noticia en compensacion.
—Es verdad.
El señor de Maugrand se levantó.
Cogió un sombrero de fieltro de anchas alas, y dirigiéndose á Damaze, dijo:
—Venid, quiero andar un poco para desentumecer las piernas. Vamos al jardin y os diré de lo que se trata, dando un paseo.
Los dos hombres salieron del despacho. Cuando estuvieron fuera, el señor de

Papel DE ARMENIA
El uso del PEPEL DE ARMENIA quemado en las habitaciones, talleres, fábricas, cuartos de enfermos etc. etc., además de saturar la atmósfera de agradable perfume, destruye todos los gérmenes de enfermedades infecciosas, y toda clase de polillas y mosquitos. Es general su aceptacion en iglesias, cafés, teatros, hospitales etc. étc.
Da venta en esta imprenta.

METEOROLOGÍA
Observaciones hechas á las 11 de ayer

Barómetro	763.16
Termómetro á la sombra	28.8
Humedad relativa	53.2
Viento	E.
Fuerza del viento	1
Lluvia en las últimas 4 horas	0 milímetros
Cielo, parte cubierta	1 décimas
Temperatura máxima de ayer	32.5
Id. mínima de anoche	26.2
Estado del mar.	Llano

REGISTRO CIVIL
Nacimientos registrados
Dolores Hernandez Perez.
Arabi Juan Gonzalez y Bethencourt.
María Rodriguez y Garcia.
Defunciones
Dolores Hernandez Perez, de esta ciudad, de 1 dia.—Noria.—Falta de desarrollo.
Matrimonios
Ninguno.

SECCIÓN RELIGIOSA
santo de hoy—Sta Lutgarda.
sanctio de mañana.—S. Manuel.
CULTOS PARA MAÑANA
Parroquia Matriz.
Misas rezadas de 7 á 8: á las 9 cantada: á las oraciones el Rosario
Parroquia de San Francisco
Misas rezadas de 7 á 8: á las 9 cantada: á las oraciones el Rosario.
Parroquia Castrensé
Misas rezadas de 7 á 7 y media; á las oraciones el Rosario

EFEMÉRIDES
1819 Las ordenanzas reales mandan cerrar en Francia los establecimientos de los jesuitas.

Maugrand se cogió del brazo de su socio. Atravesaron el patio y se dirigieron al jardin.
Era uno de esos hermosos días del mes de agosto en que la vejetacion quiere parecer más lozana para agradar más, como le sucede á la mujer antes de llegar á su ocaso.
Ya iban los dos hombres á franquear la puerta que separaba el patio del jardin, cuando vieron á lo lejos una joven de unos quince años.
Era Constanca Maugrand, la hija de Savinien, linda criatura en que ya empezaba á aparecer la mujer.
El señor Savinien la llamó con robusta voz.
—¡Constancia!
La joven se volvió y acudió presurosa al ver á su padre, saludando respetuosamente al señor Damaze.
—Hija mía, dí á Francisca que tenemos hoy un convidado.
—¿A quién?—preguntó la joven.
—¡Curiosa!
La joven se ruborizó.
—Perdonadme mi curiosidad—dijo con gran seriedad.
—¡Tonta!—dijo el señor de Maugrand.

LA SEÑORITA NIEBLA

Discurría días pasados con un amigo acerca de que rara vez, ó casi nunca, nos presenta la realidad los dramas completamente ordenados, habiendo necesidad siempre de que el artista invente algo ó mucho.

—No soy de tu opinión—dijo mi amigo.—Creo que con frecuencia la realidad ofrece los asuntos absolutamente hechos, y que es un error enmendar la plana á la naturaleza. Lo que hay es que se necesita tener suerte y poner la mano encima de un buen argumento. Yo he descubierto uno de estos dramas.

—Cuéntamelo—le dije.

—Necesitas verlo.

—Pero ¿qué es?

—La historia de la señorita Niebla.

—¡Diantre! Debe ser una historia muy vaporosa.

—Nada de eso. Espera unos días. Cuando llegue la ocasión iré por tí, y presenciárs el caso por tus propios ojos. Después que lo hayas visto, te confiaré el secreto del enigma. Te aseguro que podrás hacer un hermoso cuento con sólo escribir bajo el dictado de la realidad.

**

Esta madrugada llamó desafortadamente á mi puerta mi amigo.

Parece que había llegado la ocasión. No vacilé. Me vestí presurosamente y salimos á la calle.

La niebla era intensa. Apenas se veía la chispa roja de la lumbre de los cigarrillos que íbamos fumando.

A las cinco ménos cuarto (estábamos en invierno) llegábamos junto á la verja de un hotel de los alrededores de la capital.

Allí debíamos esperar la aparición.

Dieron las cinco. Aún no había acabado de sonar el reloj de la torre inmediata, cuando se abrió la verja del hotel, y una mujer pasó cerca de nosotros.

—¡Es ella!—dijo mi amigo.—Sígamosla.

Ya no era jóven aquella pobre señorita. Tenía aspecto de solterona vieja, rígida, enteca. Su traje era decente, limpio. Un sombrero grande, un chal negro á franjas, un manguito. La niebla impedía verle la cara, y sólo por el paso pude conocer la edad; un paso á saltos que indicaba articulaciones herrumbrosas.

A pesar de su vejez, iba de prisa, muy de prisa, la señorita Niebla. Sólo cuando llegó á las afueras, al campo, acortó su marcha.

Ibamos casi pisándole los talones, para no perderla de vista en medio del espesor de aquella bruma.

Subió por un desmonte.

—Vá á ver que la seguimos—dije al oído á mi amigo.

—No hay peligro—repuso éste.—Caminaba tan absorta como una sonámbula. La mujer avanzó, trepó, descendiendo hasta el foso ó zanja que se formaba al otro lado del desmonte, y allí se acostó boca abajo, y en voz muy baja, repitió dos veces:

—¡Niño, niño!

Escuchó largo rato, como si esperara una respuesta.

Luego repitió por tres veces el mismo llamamiento.

—¡Niño, niño, niño!

—¡Huyamos!—dijo entonces mi amigo.—Vá á volverse y nos verá.

En efecto; se había levantado, y tomaba el camino de su casa.

Iba ahora con la cabeza baja, con paso muy lento, abrumados los hombros, marchando en zis zas como si estuviera ebria.

Ya parecía á punto de caer, cuando llegó á la verja.

Desde aquí hasta la entrada de la casa fué arrastrándose, sosteniéndose en los árboles, en la balaustrada del pórtico del hotel.

Dijérase que era un espectro.

Me produjo espanto.

**

—Veamos ahora la historia—dije á mi amigo.

—Primeramente—me respondió—permíteme decirte que lo que acabas de ver, lo volverás á ver cada vez que haya bruma. Por eso se la llama la señorita Niebla.

—¿La conoces íntimamente?

—Sí.

—¿Cómo ha sido eso?

—¿Qué te importa? Hé aquí la historia.

—Comprendo. Ahora llega la historia... inventada.

—Te doy mi palabra de honor que diré solamente cosas sucedidas.

—Está bien. Te creeré.

—En dos palabras, estos son los hechos:

La señorita B... fué engañada á los dieciséis años. Su padre, un viejo oficial, intratable sobre cuestiones de honra, llevó el bastardo á la Inclusa.

Dos días después del nacimiento del niño, la jóven madre, recorriendo un periódico, leyó la noticia de que el cadáver de un recién nacido había sido hallado en la zanja de un desmonte de los alrededores.

Este crimen coincidió, por extraño azar, con el día en que el padre de la desgraciada jóven envió el niño á la Inclusa, y este día se señaló por una niebla extraordinaria.

Ya comprenderás la historia.

La pobre mujer ha vivido con la idea fija de que aquel cadáver era el de su hijo.

Poco después se ha vuelto loca.

Cada vez que hay bruma como hoy y como aquel día, la pobre mujer hace lo mismo que acabamos de ver.

He ahí todo.

**

—Has contado este drama—dije á mi amigo,—de un modo harto sencillo, sin explicaciones, sin preparacion... La historia, en efecto, es terrible. ¡Qué estudio tan curioso y tan profundo se podría sacar de esa locura!

—Escríbelo. Cuenta eso con la pluma del literato.

—¡Probaré!

Estaba equivocado al hablar así. He probado á escribirlo en forma literaria. Más he visto que destruiría esta tragedia si la pusiera comentarios.

Por eso me he contentado con relatarla aquí, sin artificio, de cualquier modo, dejando á cada lector el cuidado de imaginar el drama ó el poema que pueda soñarse sobre esta realidad.

Juan Richepin.

Sucedidos

TIMO INGENIOSO

Un pobre hombre, falto de recursos, cargado de años y sin amparo ni tener á quien volver los ojos se venía dedicando desde hace tiempo en Valladolid á la compra-venta de cajetillas de cigarros.

El industrial tenía por todo capital una peseta falsa que no podía hacerla pasar en ninguna parte.

El hambre le sugirió una idea luminosa.

Aquella mala peseta podía proporcionarle un pedazo de pan durante algunos días.

Al efecto se proporcionó algunos forros ó fundas de las cajetillas de cuarenta, é hizo cigarros con serrín, de tal manera, que parecían de la propia Tabacalera.

En pleno día entraba el buen hombre en un estanco, pedía una cajetilla de aquel precio, y después que la tenía en el bolsillo echaba sobre el mostrador la peseta impasable.

—Esta moneda es falsa, caballero;—decía sin duda alguna la persona que estaba al frente del estanco.

—¿Falsa? ¡Ah, sí! Pues es verdad. ¿Dónde diablos he podido coger yo una cosa tan mala?... Y el caso es que no traigo dinero. Lo siento. Ahí queda la cajetilla. Adios, y usted perdone.

Y diciendo esto, recogía su moneda, dejaba sobre el mostrador su cajetilla de serrín y se llevaba una de tabaco, que luego vendía á menor precio.

No hay oficio sin quiebra, y el bueno del hombre fué detenido en uno de los estancos donde se llegó á sospechar del timo del hambre, por haberse repetido más de una vez.

NUEVO ALIMENTO PARA EL GANADO

La sequía pertinaz que tiene aterrados á los labradores de Francia, de Italia y de buena parte de Alemania, pone en peligro la existencia del ganado. No hay yerba en ninguna parte; los pastos están secos, las provisiones de heno se han concluido y no hay manera de reponerlas; los

pastos se presentan raquícos y apenas tienen paja. ¿Cómo alimentar el ganado?

El remedio que generalmente se está preconizando estos días en todos esos países es no sólo sencillísimo y en extremo barato, sino que además abre el horizonte á la posibilidad de crear la industria ganadera en comarcas donde hasta ahora había sido imposible el sostener baños.

Hay un alimento que lleva dos ó tres años de ensayos y que dá los mejores resultados. Consiste en ramitas de árbol cortadas en invierno, machacadas y fermentadas. En la porcion de estaciones agronómicas y de fincas particulares inglesas y alemanas donde se han verificado los experimentos, los bueyes han aceptado desde el principio el nuevo alimento y les vá muy bien con él; cuanto á los caballos, mulas y asnos, muestran verdadera pasion por las ramitas trituradas y fermentadas, y éstas parecen alimentar á unos y otros más que la paja y el heno, cuyos alimentos sustituyen.

EL ASESINO DE UN REY

Un corresponsal de «The Standad» relata la confesion que, momentos antes de morir, ha hecho en Bombay un individuo que perteneció al ejército inglés de las Indias durante la guerra de los cipayos. El moribundo se acusó de haber asesinado al rey de Oude para robarle las joyas de su corona, que enterró en sitio seguro. La toma de la ciudad por los enemigos le impidió más tarde desenterrar el tesoro; acerca del lugar donde lo escondió ha dado detalles muy circunstanciados.

Mr. Hughes, yerno del difunto, sabe del hecho, se lo ha participado al Gobierno de las Indias, el cual, sin pérdida de tiempo, ha recuperado el tesoro, hallando en él joyas muy conocidas por su magnificencia. Uno de los brillantes de la corona es nada ménos que gemelo del famoso «Koh-i Noor, perteneciente á la corona de Rusia.

NOTAS FESTIVAS

Están reunidos la señora de la casa, el marido y el criado Francisco

La Señora.—Hace ocho días que tenemos gente á comer, y ya es hora de que estemos tranquilos.

Francisco.—Sí, señora; ya es tiempo de que pasemos unos días en familia.

Decía Gedeon:

—No hay más que dos medios de agradar á las mujeres: el ingenio y la imbecilidad.

Afortunadamente, este último medio está al alcance de todo el mundo.

En la mesa, durante el almuerzo.

—Mamá, quiero hablar.

—No, hijo mio; los niños no deben hablar en la mesa.

—Sólo una palabra.

—Ni una sola; únicamente á los postres.

Llegan los postres.

—Dí ahora lo que quieras.

Que se estaba quemando la colcha de mi cama.

En la prevencion:

—¿Por qué te han detenido?

—Por espiritista.

—¿Te comunicas con los espíritus?

—Sí, señor; con el espíritu de vino.

Gedeon entra en una litografía á encargarse tarjetas de luto, por haber fallecido su mamá política. Le enseñan muestras de varias clases, y elige una que en el nombre aparece escrito con letras blancas sobre fondo negro.

—Esta—dice—es la que más me gusta; pero como mi luto es muy riguroso, quiero que además de ser negro el fondo, sean tambien negras las letras.

—Aquí donde usted me vé pidiendo limosna—decía un mendigo,—soy uno de los primeros hombres del siglo.

—¿Usted?

—Sí, señores.

—Pues qué ha hecho usted de bueno?

—Nacer el 1.º de enero de 1800.

—Si te dan cinco melones y te comes los cinco ¿qué te quedará?

—Pues, ¿qué ha de quedarme?... nada.

—¿A qué te queda un cólico?

Telegramas

(DE NUESTRA PROPIEDAD).

Sr. Dr. de EL LIBERAL DE TENERIFE.

Madrid 15—5:40 t.

Reina Regente

Restablecida ya S. M. presidirá mañana el Consejo de Ministros.

Congreso

El Sr. Figueroa censura la ausencia de la cámara del ministro de la Guerra, por rehuir el debate sobre reformas militares.

Continúa la discusion de los presupuestos.

Senado

Se dá cuenta de varias actas.

Cólera

La epidemia colérica ha aumentado en Marsella.

Romero Robledo

Este importante hombre público ha llegado á París.

Alemania

Grandísima agitacion electoral en el imperio.

Huelga

El gobierno confía en que se conjurará la huelga de abogados.

FABRA.

CAMBIOS

EN PLAZA SOBRE EL EXTRANJERO EN EL DIA DE AYER:

París, á la vista, 15'25 por 100, beneficio al papel.

París, 8 días vista, 15'17 por 100, id. id.

Londres á la vista, Libra esterlina, Ptas. 29'00 papel.

Id. 8 días vista id. ptas. 28'98, papel.

Id. 60 días vista id. ptas. 28'86, papel.

Id. 90 días fecha id. ptas. 00'00, papel.

El radio de acción curativa de la «Emulsion Scott» es ilimitado. Todos los especialistas hacen uso y hallando provecho en ella.

(Evítense las imitaciones fraudulentas)

Sres. Scott y Bowne. Málaga 28 mayo 1887.

Certifico que tanto en mi establecimiento oficial cuanto en mi clientela particular he propinado repetidas veces la «Emulsion Scott» en las afecciones, en las cuales estaba indicado el aceite de hígado de bacalo, recogiendo resultados ventajosísimos, especialmente en la «astenia, clorosis, cacoquenia, escrofulismo, linfatismo,» etc., etc.

En testimonio de verdad expido el presente.

Dr. ANTONIO MONTAUT DUTRIZ. Director de las Casas de Expósitos, primer médico de la Armada.

Se venden

Por la mitad de su valor y en perfecto estado, las obras siguientes:

Historia general de España, por Don Modesto Laliente, continuada hasta nuestros días por D. Juan Valera, 6 tomos.—Encuadernacion de lujo.

Diccionario Universal de la lengua Castellana, ciencias y artes, escrito bajo la direccion de D. Nicolás M.º Serrano, 15 tomos.—Historia Universal, hasta el cuaderno 288.

Pueden verse en la sastrería del Sr. Coviella, calle de la Cruz verde, esquina á la del Sol.

